



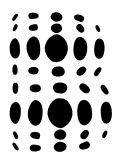
BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE **ARQUEOLOGIA**



55

DICIEMBRE 2023





BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE
ARQUEOLOGIA

55

DICIEMBRE 2023



SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGÍA

(Período 2023-2025)

Directorio: Marcela Sepúlveda, Elisa Calás, Francisco Garrido, Valentina Varas y Cristian Becker.

www.scha.cl

Editor: Benjamín Ballester. Universidad de Tarapacá, Arica, y Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.

benjaminballesterr@gmail.com

Editor de Estilo: Alexander San Francisco. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.

alexsanfrancisco@gmail.com

Diseño y diagramación: Sebastian Contreras, diseñador en Comunicación Visual, sea.contreras@gmail.com

Comité Editorial

Francisco Gallardo, Escuela de Antropología, Pontificia Universidad Católica de Chile. fgallardoibanez@gmail.com

Carolina Agüero, Sociedad Chilena de Arqueología. caritoaguero@gmail.com

Daniel Quiroz, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. daniel.quiroz@patrimoniocultural.gob.cl

Leonor Adán, Escuela de Arqueología, Sede Puerto Montt, Universidad Austral de Chile. ladan@uach.cl

Andrea Seleenfreund, Escuela de Antropología, Geografía e Historia, Universidad Academia de Humanismo

Cristiano. aseelenfreund@academia.cl

Axel Nielsen, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad Nacional

de La Plata. anielsen@fcnym.unlp.edu.ar

Christina Torres, University of California, Merced. christina.torres@ucmerced.edu

José Luis Martínez, Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile. jomarcer@u.uchile.cl

Lorena Sanhueza, Departamento de Antropología, Universidad de Chile. loresan@uchile.cl

Andrés Troncoso, Departamento de Antropología, Universidad de Chile. atroncoso@uchile.cl

Norma Ratto, Instituto de las Culturas (UBA-CONICET), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de

Buenos Aires. nratto@filo.uba.ar

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología es una publicación fundada en 1984 y editada por la Sociedad Chilena de Arqueología. Desde el año 2022 es de tiraje bianual y tiene como propósito la difusión de avances, resultados, reflexiones y discusiones relativas a la investigación arqueológica nacional y de zonas aledañas. Las opiniones vertidas en este Boletín son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan necesariamente el pensamiento de la Sociedad Chilena de Arqueología.

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología está indizado en ERIH PLUS, Anthropological Literature y Latindex-Catálogo.

Toda correspondencia debe dirigirse al Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología, al correo electrónico schaboletin@gmail.com o a través de www.boletin.scha.cl

Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología

ISSN impresa 0716-5730

ISSN electrónica 2735-7651

DOI: 10.56575/BSCHA.0550023

Diciembre 2023

Portada: fotografía de la excavación del sitio Tagua Tagua 1 el año 1967. Fotografía tomada por Rodolfo Casamiquela o Julio Montané, Archivo del Museo Nacional de Historia Natural de Santiago (diapositiva titulada "Panorámica"). Gentileza de Rafael Labarca y del proyecto ANID-FONDECYT 1230860.

ÍNDICE

05-07. Editorial

Homenajes

09-15. Homenaje a Silvia Quevedo Kawasaki. Sociedad Chilena de Arqueología, 23 de octubre 2023

Patricia Ayala

16-25. Homenaje al Dr. Francisco Mena Larraín y su trayectoria en la arqueología regional de Aysén en ocasión del aniversario de los 60 años de la Sociedad Chilena de Arqueología

César Méndez

Dossier: Arqueología, patrimonio, archivos y museos

27-31. Arqueología, patrimonio, archivos y museos. Presentación

Leonor Adán

32-52. El redescubrimiento de la arqueología de las tierras bajas bolivianas en los repositorios del Museo de La Plata.

Algunos resultados del proyecto *SciCoMove*

Irina Podgorny, Nathalie Richard y Carla Jaimes Betancourt

53-79. Desafíos y amenazas del MAPSE Museo Rapa Nui en el contexto de descolonización: entre la adaptación y la incertidumbre

María Gabriela Atallah Leiva

80-93. Proyecto del Museo Regional de la Universidad de Chile en Arica. Por Václav Šolc

Rodrigo Ruz Zagal y Luis Galdames Rosas

94-116. Exhibición de cuerpos humanos en museos: los casos del Museo de Historia Natural de Valparaíso y del Museo Histórico-Arqueológico de Quillota

Geraldinne Hermosilla-Gómez

**117-148. Procesos de repatriación, pueblos indígenas y arqueología:
el caso atacameño**

Patricia Ayala, Benjamín Candia, Claudia Ogalde, Carlos Aguilar, Christian Espíndola, Cristian Varela, Wilson Segovia, Ulises Cárdenas, Sofía Brito, Javier Araya, Joaquín Soto, Leonel Salinas, Romina Yere, Suyay Cruz, Juan Corante y Claudia Pérez

**149-179. La producción cerámica mapuche: patrimonio entre
el pasado y el presente**

Jaume García-Rosselló y Javiera Letelier Cosmelli

Obituario

181-182. Félix Figueras Ubach

Pedro López

184-189. Instrucciones para autores y autoras

Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología



PROYECTO DEL MUSEO REGIONAL DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE EN ARICA. POR VÁCLAV ŠOLC

*PROJECT OF THE REGIONAL MUSEUM OF THE
UNIVERSITY OF CHILE IN ARICA. BY VÁCLAV ŠOLC*

Rodrigo Ruz Zagal¹ y Luis Galdames Rosas²

Resumen

Se presenta un proyecto de museo regional para la ciudad de Arica formulado por el etnólogo checo Václav Šolc el año 1971. Aparentemente, el proyecto es un producto secundario de las misiones científicas realizadas en Chile por el autor. Se trata de un documento del que se desprende una concepción museográfica multidisciplinaria, con fines científicos, educativos y turísticos presentada por la Universidad de Chile sede Arica a la Junta de Adelanto de Arica en busca de financiamiento, en plena etapa de despliegue de acciones desarrollistas regionales impulsadas por la Junta.

Palabras clave: museos, misiones científicas, norte de Chile.

Abstract

A regional museum project for the city of Arica formulated by the Czech ethnologist Václav Šolc in 1971 is presented. Apparently, the project is a secondary product of scientific missions carried out in Chile by the author. It is a document from which a multidisciplinary museographic conception emerges, with scientific, educational and tourist purposes presented by the University of Chile of Arica to the Junta de Adelanto de Arica (JAA) in search of financing in the middle of the deployment stage of regional development actions promoted by the JAA.

Keywords: Museums, scientific missions, northern Chile.

1. Departamento de Ciencias Históricas y Geográficas, Universidad de Tarapacá. rruz@academicos.uta.cl

2. Departamento de Ciencias Históricas y Geográficas, Universidad de Tarapacá. lgaldame@academicos.uta.cl

Presentación del documento

El propósito de este trabajo es poner a disposición de la comunidad científica y de otros actores relevantes de la comunidad local y nacional, el documento inédito *Proyecto del Museo Regional de la Universidad de Chile en Arica*³ elaborado por el Dr. Václav Šolc el año 1971, pieza documental hallada en el Archivo Histórico Vicente Dagnino, dependiente del Departamento de Ciencias Históricas y Geográficas de la Universidad de Tarapacá, en el momento en que se realizaban labores de organización del Fondo Documental Estudios Técnicos de la Junta de Adelanto de Arica (JAA).

Dicho repositorio reúne material clasificado en diversas temáticas al interior de la JAA, organismo que entre 1958 y 1976 se erigió como mecanismo para la transformación económica y promotor del desarrollo regional del entonces departamento de Arica. Apenas fundada la JAA, se inició la relación entre esta y las instituciones universitarias (Universidad de Chile y Universidad del Norte) que ya operaban en la ciudad.

La Universidad de Chile, desde el año 1955, venía cubriendo demandas regionales mediante la realización de Escuelas de Temporada, que habrían sido aprovechadas por sus profesores para sondear y planificar, según las realidades observadas, intervenciones y propuestas convenientes para la región (Enciclopedia de Arica 1972). Dichas escuelas contaron en su versión del año 1955 con un curso de Antropología y Arqueología dirigida a la comunidad ariqueña, dictada por los profesores Carlos Munizaga, Bernardo Berdichewsky, Eugenio Pereira y Benjamín Subercaseaux (López *et al.* 1980).

La Universidad del Norte, a poco andar de su fundación en 1956 y también bajo el mecanismo de Escuelas de Temporada, marcó presencia en la ciudad a través de trabajos de investigación en agricultura y biología marina, principalmente (Enciclopedia de Arica 1972).

Corrida la década de 1960, ya ambas instituciones habían sofisticado su presencia local a través de oficinas y centros regionales que derivaron finalmente en sedes regionales de las respectivas casas de estudio, ya en el contexto de la Reforma Universitaria de 1968 (Chiappe 2015).

Ambas tradiciones universitarias poseían líneas de trabajo antropológico y arqueológico. A saber, la Universidad del Norte crea en 1967 el Museo Arqueológico San Miguel de Azapa con un equipo de investigadores en el área que conformaron posteriormente en 1971 el Departamento de Arqueología

3. Archivo Histórico Vicente Dagnino [AHVD]. JAA, Estudios Técnicos, carpeta 262.

(Lara 1972/1973), momento en que se institucionaliza dicho equipo y sus respectivas prácticas y colecciones relacionadas al Museo Regional de Arica, que desde el año 1959 desarrollaba empíricamente la disciplina (Mostny 1959).

En tanto, la Universidad de Chile junto al Museo Regional de Arica, y ya con la gestión de por medio de la JAA, organiza en 1961 el Primer Encuentro Arqueológico Internacional de Arqueología con asiento en la ciudad, evento de la más alta relevancia académica en el momento, publicando a su vez boletines científicos (Nuñez 2013; Chiappe 2015).

Para ambas tradiciones arqueológicas, el rol de los museos era importante en cuanto permitía conservar y preservar material excavado en el marco de destrucción de sitios, cautelando las materialidades para la investigación científica; un coleccionismo con fines científicos, en tanto, operaba y otorgaba mayor legitimidad a los museos (Núñez 2013). En el contexto de estas valoraciones, en 1963 se observa un acento en la relación entre la labor arqueológica y la museográfica, a partir del inicio de un programa de Arqueología y Museos propuesto por Lautaro Núñez, entonces recientemente integrado a la Universidad de Chile. El programa escalaba en la ya rica tradición de museos nortinos (Arica y San Pedro de Atacama), e intentaba nutrir a estos de colecciones materiales resultado de excavaciones nortinas (Núñez 2013).

Corriendo la década de 1960, y ya con el asentamiento de instituciones universitarias que profesionalizaron el trabajo arqueológico y antropológico, la actividad científica regional se vinculó con problemáticas que venían siendo ampliamente trabajadas en el área centro sur andina, en torno al pasado del hombre andino. En este momento la región se incorporó al circuito de misiones científicas nacionales y extranjeras, sofisticando los procesos de investigación (Gundermann y González 2009).

En este escenario, el año 1966 se dio una de las varias visitas del Dr. Václav Šolc, etnólogo de la sección Americanista del Museo de Náprestek, de Praga, y profesor de la Universidad Carolina, producto de un intercambio entre dicha institución y la Universidad de Chile. Lo acompañaban Peter Neumann, etnólogo, director de la Sección Americana del Museo Estatal de Etnología de Dresden y profesor de la Universidad de Leipzig, y Olga Pichova, etnóloga americanista de la Universidad de Praga.

Antecedentes de su paso por el área andina señalan que en 1963 Šolc realizó una expedición a Bolivia, donde trabajó ocho meses en la región del Titicaca estudiando aymara. Al final de su estadía colaboró con la reorganización y reinstalación del Museo Etnográfico de La Paz. Los resultados de este viaje se vieron reflejados en diversos trabajos⁴: *Noticias preliminares sobre la*

4. Algunos aparentemente inéditos referenciados en los antecedentes curricu-

zona de las islas del lago Titicaca, Dresden, 1964; *Unter den Aymará M. dianir auf dem Titicaca*, Leipzig, 1965; *Indiani na jesic Titicaca*, Praga, 1965; y los conocidos textos *Los botes yampu de totora en el lago Titicaca*, Praga, 1967; y *Los aymaras de las islas del lago Titicaca*, México DF, 1969.

La misión de 1966 al norte chileno se realizó en el marco del intercambio entre la Universidad de Chile y la Universidad de Carolina de Praga para realizar algunos estudios antropológicos en colaboración con Lautaro Núñez y el Centro Universitario de la Universidad de Chile en Arica, proyectándose el trabajo en la zona precordillerana de Chapiquiña, Belén, Parinacota, Chucuyo y Caquena. Posteriormente a la misión señalada, el profesor Šolc desarrolló investigaciones en el altiplano tarapaqueño y atacameño entre 1968 hasta el quiebre democrático chileno (Gundermann 2011; Galdames 2011).

El 20 de mayo de 1971, el documento *Proyecto del Museo Regional de la Universidad de Chile en Arica* fue presentado por el director de la sede Arica de la Universidad de Chile, Sr. Raúl Ceriani, a las autoridades de la JAA⁵. Entre los argumentos señalados se indicaba el patrocinio de la Dirección General de Bibliotecas, Archivos y Museos del Ministerio de Educación en cuanto al aporte de “seis mil piezas arqueológicas de gran valor para la zona” y “garantía económica otorgada por aportes de su presupuesto”⁶; el aporte a la investigación y atracción del interés científico hacia a la región, sin descuidar la proyección turística que su implementación otorgaría, de acuerdo al contexto de desarrollo imperante en la época.

El proyecto proponía una inédita mirada a la situación museográfica regional otorgada por Šolc quien poseía la importante experiencia como director de la

lares del etnólogo archivados junto al documento que se presenta.

5. No existe certeza del conocimiento de la comunidad arqueológica local de la época respecto del proyecto de Šolc. El proyecto se formulaba en paralelo al Museo Arqueológico San Miguel de Azapa, que a su vez proyectaba al año 1971 un nuevo museo de antropología que sería emplazado en Cerro Sombrero (Rivera 2022). En 1961 y 1967 la JAA formuló proyectos conducentes a la instalación de museos arqueológicos en la ciudad. El primero al alero del sofisticado edificio que hasta no hace mucho ocupó el Casino Municipal, y que en su origen albergaría un centro cultural que contendría un museo arqueológico, no concretado. El año 1967, nuevamente la JAA en coordinación con la DIBAM promueven la construcción de un espacio destinado a la exhibición arqueológica. Es probable que la experiencia del Dr. Šolc en museos de Oriente y el otorgamiento de una temprana preocupación por el vínculo entre la arqueología y museología con el desarrollo regional (desde la perspectiva del turismo y educación, como se evidencia en el proyecto), haya permitido a Šolc acceder a realizar una propuesta a las autoridades universitarias de la época. De manera independiente a las particularidades del proceso de gestión del proyecto, consideramos que el diseño de este como ejercicio teórico, es en sí mismo legítimo e importante de conocer y difundir.

6. Archivo Histórico Vicente Dagnino [AHVD]. JAA, Estudios Técnicos, carpeta 262.

Sección Americana del Museo de Naprstek, colaborador en la preparación del Museo Histórico de Pekín y los museos etnológicos de Corea, Vietnam y Mongolia⁷. En su planteamiento, consideró al Museo de Arica con una perspectiva de desarrollo turístico, en el preciso momento en que el paradigma desarrollista era desplegado por medio del diseño y ejecución de planes en la órbita del fomento del turismo regional (Rivera 1972/1973; Torrent y Ruz 2021).

El proyecto apelaba al necesario despliegue de esfuerzos multidisciplinarios asentados en departamentos de Ciencias Naturales, Arqueología, Etnología, Historia, Bibliotecología o Archivística, dialogantes y conformando equipo para lo cual era necesario contar, a su vez, con personal técnico y de laboratorio. La dimensión pedagógica de los museos, también adquiriría notoriedad en cuanto a su relación con la educación formal (primaria y secundaria) y complementaria (ciudadanía), fortalecida con la implementación de un Consejo Ciudadano.

El financiamiento del Proyecto del Museo Regional de la Universidad de Chile en Arica fue desestimado corrido el mes de noviembre del mismo año. En escueta respuesta, la Comisión de Educación N° 28 de la JAA indica haber tomado conocimiento del proyecto y en sesión del 19 de noviembre de 1971 concluye “que no hay disponibilidades económicas para atender esta petición”⁸, desechando la propuesta del profesor Šolc.

Documento Proyecto del Museo Regional de la Universidad de Chile en Arica

Lugar del Museo: Arica, área de la Universidad de Chile.

Garantía científica: Universidad de Chile.

Garantía económica: Junta de Adelanto de Arica, Universidad de Chile, la municipalidad de Arica y otros organismos.

Edificio: especial, bajo la atención de todas las leyes de museología moderna, en colaboración con los arquitectos de la Universidad de Chile y de la Junta de Adelanto de Arica.

El Museo proyectado debe estar compuesto de los siguientes elementos:

- A. El complejo de posiciones - parte educativa.
- B. El complejo de conservación de las colecciones - parte interior.
- C. Parte administrativa y auxiliar.

7. Archivo Histórico Vicente Dagnino [AHVD]. JAA, Estudios Técnicos, carpeta 262.

8. Archivo Histórico Vicente Dagnino [AHVD]. JAA, Estudios Técnicos, carpeta 262.

A de A: el complejo de exposiciones debe presentar al público común, como también al mundo científico de los especialistas, el cuadro sintético de la región en sus principales aspectos. Debe presentarlo de manera bastante amplia, pero en una sinopsis preparada para los trabajadores científicos responsables mediante una colaboración estrecha con un arquitecto especialista para interiores y exposiciones. Debe presentar los objetos más típicos de cada ramo, especialización, escogidos con sumo cuidado y presentados con armonía, de manera que sean bastante instructiva y atractiva para cada visitante. Debe estar presentado de manera moderna, bajo el mantenimiento riguroso de las leyes y experiencias de la Museología mundial.

Esta parte educativa debe estar compuesta de los siguientes elementos integrantes:

1. Sala de Introducción (20 m²), que tiene que ofrecer al visitante un panorama de la región con sus principales características, en abreviaturas (cartas geográficas con dibujos característicos, fotografía y 2 o 3 objetos más típicos con textos explicativos).
2. Departamento de Ciencias Naturales
 - a. Sala de la naturaleza de tierra firme: fauna y flora de la región (40 m²) presentadas en una combinación de objetos de tres dimensiones (preparados de los naturalistas, muestras, animales, pájaros, etc.) y de fotografías de las regiones típicas, dibujos, diagramas, cortes, croquis, etc. Debe mantener el equilibrio entre los objetos expuestos y el ambiente presentado para obtener un total sinóptico.
 - b. Sala de la fauna y flora marítima (150 m²), presentadas mayormente en forma de acuarios grandes alrededor de la sala. Hay que preparar todo el sistema de acuarios con agua corriente del mar (cercanía del Museo y de la playa), una profundidad de 100 a 120 cm y la altura correspondiente. Cada acuario debe tener luz eléctrica propia. El espacio del centro de la sala estará oscuro, iluminado solamente por la luz de los acuarios. Detrás de la línea de los acuarios, entre estos y la pared de la sala hay que dejar un espacio bastante ancho para el manejo de los recipientes. En la línea de los acuarios hay que dejar lugar para dos o más vitrinas, también con luz propia para ejemplares y especies que no puedan presentar[se] vivos.
3. Departamento de Arqueología (cuatro salas con de 320 m²), dividido en secuencia de tiempo según las principales culturas típicas de la región, empezando por el nivel pre cerámico, la cultura incaica.

- a. Nivel pre cerámico: objetos de los conchales de la costa, anzuelos de varios materiales, etc. Hay que presentar la economía de los habitantes de la costa, con todas las especies de conchas de mariscos encontrados en los sambaquis, con fotografías del ambiente y de los cortes arqueológicos de los conchales. Toda una carta geográfica simple de los lugares de la presencia de estas culturas.
 - b. Cultura Tihuanacota local (derivada): es uno de los promotores los más lejanos de una de las culturas más importantes de América.
 - c. Debe presentar sus cerámicas típicas, local e importada, desde Tiwanacu mismo; muestra de tejidos con colores todavía vivos, implementos, herramientas, la economía de los habitantes –agricultores- con todas las especies encontradas en las tumbas. Consideramos como indispensable presentar de manera moderna y explicativa el corte de una verdadera tumba de la cultura. Todo acompañado por una carta geográfica simple de la región, de los lugares de la presencia de esta cultura, con relación gráfica al Tiwanacu mismo.
 - d. Culturas locales (tipo San Miguel, Gentilar, Pocoma), en su amplitud completa, con cortos científicamente preparadas de las tumbas de la cultura, con presentación de la economía de las gentes antiguas, con las artes en cerámicas, tejidos, adornos, etc. Hay que preparar las series bien típicas y científicamente clasificadas de estas culturas, seleccionadas especialmente en el punto de vista de relaciones materiales entre estas culturas y con respecto a la posibilidad de comparaciones entre estas culturas locales. En el espacio hay que presentar al menos uno de los bloques con pinturas rupestres de la región cordillera (Chapiquiña), en maquetas grandes.
 - e. Cultura incaica local. Como aparece en varias condiciones (Valle de Azapa, cordillera, altiplano) de la región, en compensación con sus manifestaciones y relaciones en el cuadro del imperio incaico de los últimos años antes de la llegada de los españoles. Hay que contar de manera bastante clara la diferencia es y semejanzas de equipos locales, presentar de manera viva y clara la economía de esta época, llegando hasta la que marca la mezcla con elementos españoles, con cartas de la región con ubicación de sitios de esta cultura.
4. Departamento de Etnología: (antropología social) en dos salas con alrededor de 160 m² divididos en dos partes:
 - a. Etnología de los Aymaras de la cordillera:
 - 1) Pastores - ganaderos del altiplano chileno.

- 2) Agricultores con un poco de crianza de ganado de la zona más baja. En esta parte hay que presentar la economía de los aymaras, sus trajes, costumbres y creencias. Todo, mientras sea posible, en objetos tridimensionales de cultura material, completados con fotografías de los objetos que no se pueden presentar en el Museo (arquitecturas, ambientes, formas de terreno, formas y panoramas del trabajo agrícola, etc.), croquis, cartas geográficas, diagramas, etc.
 - b. Etnología de otras culturas del país. Por ejemplo, de los restos de la población negra Azapa, de la cultura de vinicultores de Codpa, etc. bajo las mismas condiciones como en 4 a.
5. Departamento de Historia (cuando salas con 160 m²) dividido en dos partes:
 - a. Sala de historia colonial de la región.
 - b. Sala de historia moderna de la región.

Estado sala tienen que integrar los departamentos con antecedentes desde la llegada de los primeros españoles, a través del descubrimiento del salitre (T. Haenke) y la guerra con Perú y Bolivia, desarrollo de la zona de Arica de hoy día. Este departamento debe desembocar en los planes y perspectivas de la región en varios puntos de vistas (construcciones públicas, turismo, industria, educación, etc.).
 6. Para tener la posibilidad de cambiar exposiciones temporarias (por ejemplo, de artesanía popular, de nuevas construcciones arqueológicas, antropológicas del año, de literatura arqueológica, de artistas regionales, chilenos, extranjeros, etc.). Y mantener así bien vivo el interés de los visitantes por todo el tiempo, sería bueno reservar una sala de 80 m² para esta finalidad. Las exposiciones temporarias mantienen el interés ya traen al Museo también a gentes con otros intereses.
 7. Un museo moderno debe disponer de una buena sala de conferencias (180 m²) para 100 o 150 asientos, con cabina a prueba de incendio para proyecciones de películas y diapositivas. Esta sala debe servir al Museo mismo para reuniones de varios tipos, inauguraciones de nuevas exposiciones, actividades culturales de la ciudad de Arica, reuniones científicas de congresos organizados por las universidades u otros organismos, etc.

A de B: el complejo de conservación-parte interior, es la parte principal de indispensables de cada Museo. Por principio, se abre al público, con excepción

de trabajadores científicos de los departamentos ya mencionados. Esta parte del Museo tiene que estar en un conjunto aparte de las salas del complejo A, debe tener la posibilidad de cierre seguro y una vigilancia fácil.

Según la opinión del autor de este plan, sería suficiente construir para este complejo seis salas –bodegas- cada una de 50 m² (total 300 m²). Estas bodegas deben tenerse solamente luz eléctrica, sin ventanas, pero con buena ventilación automática. Equipadas con estantes, vitrinas, cajones que sirvan para la conservación (depósitos) de colecciones de objetos ya conservados del patrimonio del Museo. Para colecciones arqueológicas, hay que dedicar tres salas; para etnología o historia, dos salas; y para ciencias naturales, en una sala del tamaño más arriba indicada.

El mejor mueble para estas salas es de metal inoxidable para mantener fácilmente la limpieza indispensable y para hacer posible la desinfección regular (anual) de las colecciones.

1. Al lado de estos depositarios hay que construir dos laboratorios de conservación (cada uno de 20 m²), un laboratorio para tratamiento de objetos de cerámicas, madera, piedra y metales; el otro para objetos de tejidos, plumas, cesterías, cuero y otros materiales. Estos laboratorios hay que construir para lavar los fácilmente y con buena ventilación, indispensable para la salud de los trabajadores mismos.
2. Para guardar objetos de Museo todavía no conservados e inventariados sería necesario preparar una pieza de algunos 20 m². Según las leyes de museología el objeto no inventariado no puede entrar en bodega y tiene que esperar en esta sala (después de la desinfección) hasta el momento de estar registrado en el inventario.
3. Los objetos, que llegan al Museo necesitan ser desinfectados. Para esta finalidad hay que construir una pieza simple de 15 m², sin ventanas, con puertas herméticas y con una ventilación eficaz, también hermética. Esta pieza debe ser construida de tal manera que se la pueda lavar, y equiparar con estantes de metal inoxidable.

A de C - Parte administrativa y auxiliar.

1. Oficina del director del Museo, bastante grande para recibir visitas y organizar reuniones de trabajo (30 m²).

2. Oficina de trabajadores científicos.

- a) Oficina del etnólogo.
- b) Oficina del arqueólogo.
- c) Oficina del historiador.
- d) Oficina del naturalista.

3. Oficina de Secretaría.

4. Oficina del encargado de las bodegas (20 m²). Esta oficina debe ser de tamaño un poco más grande, porque en ella debe guardarse en un armario resistente al fuego, los libros de inventario, catálogos y documentos más importantes del Museo, bajo la vigilancia del encargado.

5. Biblioteca de literatura de ramos mencionados, 50 m².

6. Servicio de baños, toilet, etc. 40 m².

7. Corredores o pasillos 350 m².

En la construcción hay que contar con un patio, donde se pueda realizar demostraciones al aire libre (por ejemplo, demostraciones de artesanía del altiplano, tejidos, cerámicas, etc.) y quizás una tienda para vender los objetos de artesanía popular hechos en el Museo mismo o copias de buenos objetos más atractivos para los visitantes realizados por la Escuela de Artes Aplicadas de la Universidad de Chile.

Resumen

- a. Sala de introducción, sala de ciencias naturales, sala de acuarios, departamento de arqueología, departamento de etnología, departamento de historia, sala de exposiciones, sala de conferencias: 1110 m².
- b. Bodegas, laboratorios de conservación, sala de recibos de colecciones, sala de desinfección: 375 m².
- c. Oficina del director, oficinas de investigadores, oficina de Secretaría, oficina encargado de bodega, biblioteca, servicios, corredores: 568 m².

Total 2.053 m².

En cuanto al equipo científico, el Museo necesitará: un director especialista, a lo mejor un arqueólogo (el departamento más grande y demás importante del Museo), un etnólogo, un historiador (aquí se podría juntar etnólogo-historiador), un especialista en ciencias naturales y un bibliotecario archivista.

De los especialistas no científicos se necesitarán dos conservadores, uno para cerámica, madera, piedra y metales, y al otro para objetos de tejidos, cuero, plumas, cestería y para otros materiales no tan frecuentes. Hay que conseguir trabajadores de alta calidad y responsabilidad. Se necesitará un encargado de bodega con educación secundaria completa o universitaria media, persona con mucho sentido para el orden y con gran responsabilidad. También se necesitará una secretaria dactilógrafa con secundaria completa.

De los trabajadores no especializados, el Museo necesitará un ayudante del encargado de bodega, tres guardias en la sala de exposiciones y cuatro trabajadores normales para trasladar los objetos inmuebles, embalar, desembalar, cuidar los acuarios y mantener la limpieza en el Museo y alrededores.

Actividad del Museo

1. Coleccionar, conservar y guardar los objetos de valor científico de la región para los estudios especializados para su época y para el futuro.
2. Desarrollar por intermedio de sus investigadores trabajos científicos.
3. Desarrollar con sus propias fuerzas actividades culturales en el Museo mismo y fuera de él.
4. Contribuir con sus trabajos y actividades al turismo de la región.
5. Realizar el intercambio multiforme con instituciones del país y del mundo para enriquecer el patrimonio del Museo regional y nacional.
6. Ayudar a las universidades en las actividades educacionales para formar especialistas bien preparados.
7. Colaborar con las escuelas primarias, medias y secundarias, según sus posibilidades para mejorar la educación de sus alumnos.
8. Ayudar en la educación complementaria de sus ciudadanos por intermedio de sus actividades, exposiciones, etc. Sería importante formar un Consejo

de ayuda al Museo, compuesto de ciudadanos de importancia y experiencia. También sería importante formar un “club de amigos del Museo” para atraer más ayuda para el Museo. Este club puede tener secciones: a) de ciencias naturales, b) de arqueología, c) etnología, d) de historia. Cada sección de sus actividades propias especializadas.

9. Vender catálogo de publicaciones del Museo a los interesados; vender objetos de artesanía popular, o hechos en el Museo o corregidos por el Museo y copias de objetos más interesantes de las colecciones existentes.

Presupuesto

Edificación

2050 m² a razón de E° 1.500 por m² aproximadamente: E° 3.075,00.

La etapa de edificación debiera realizarse en dos años. Iniciando la 1ª etapa de la obra gruesa.

Equipamiento

Vitrinas, paneles, estanterías, equipo de laboratorio, equipos de desinfección, bomba de aire, acuarios: E° 1.500,00.

La decisión de equipo debe realizarse con la importación de aquellos materiales indispensables para el futuro funcionamiento: vidrios para acuarios, bomba de aire, bomba de agua, equipo de ventilación, equipo de desinfección, etc.

Personal técnico

Mientras se realizan los trabajos de construcción, el equipo científico se preocuparía de las excavaciones arqueológicas de los estudios etnográficos e históricos, a fin de ir completando los proyectos de exposición. O sea, junto con terminar el edificio (se edificaría en dos años) que tendrían material para el Museo: objetos tridimensionales, cartas geográficas, dibujos, fotografías, etc.

Para este fin, la Universidad de Chile cuenta con personal altamente especializado y con las posibles implicaciones de eminentes colaboradores científicos.

Un cálculo consignado para la investigación y recolección de materiales sería de E° 350.000,00 [anuales].

Referencias citadas

- Chiappe, C. 2015. *Los estudios andinos entre la Reforma y la revolución. Chile, 1960-1973*. El Jote Errante, Iquique.
- Enciclopedia de Arica. 1972. *Enciclopedia de Arica. Ensayo de Información General del Departamento de Arica*. Editorial de Enciclopedias Regionales Ltda, Santiago.
- Galdames, L. 2011. Recordando a Václav Šolc. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 43(1): 120-121.
- Gundermann, H. 2011. La “Casa Aymara en Enquelga” del Dr. Václav Šolc. Comentario crítico de un temprano estudio etnográfico andino en Chile. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 43(1): 113-115.
- Gundermann, H. y H. González. 2009. Sociedades indígenas y conocimiento antropológico. Aymaras y atacameños de los siglos XIX y XX. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 41(1): 113-164.
- Lara, R. 1972/1973. Un año más del Museo Arqueológico San Miguel de Azapa. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 1/2: 7-9.
- López, I., D. Véliz y M. Gamonal. 1980. *Historia de la Sede Arica de la Universidad de Chile, 1960-1980*. Ediciones Universidad de Chile, Arica.
- Mostny, G. 1959. El Museo Regional de Arqueología de Arica. *Noticiero Mensual Museo Nacional de Historia Natural* 4(37): 1-7.
- Núñez, L. 2013. Sobre los comienzos de los estudios andinos y sus avances actuales en el norte de Chile. En: *Los estudios andinos hoy. Práctica intelectual y estrategias de investigación*, editado por C. Zanolli, J. Costilla, D. Estruch y A. Ramos, pp. 79-122. Prohistoria Ediciones, Rosario.
- Rivera, M. 1972/1973 A manera de introducción; hacia una política de desarrollo integral del Departamento de Arica. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 1/2: 11-16.

- Rivera, M. 2022. Algunas notas a propósito del cincuentenario de la revista Chungara. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* 53: 187-203.
- Šolc, V. 1967. Los botes yampu de totora en el lago Titicaca. *Annals of the Náprstek Museum* 6: 95-109.
- Šolc, V. 1969 *Los aymaras de las islas del Titicaca*. Instituto Indigenista Interamericano, México DF.
- Torrent, H. y R. Ruz. 2021. Proyectos para el desarrollo de Arica y su región en los años sesenta: el turismo en el laboratorio de los polos de crecimiento y la identidad del espacio andino. *Diálogo Andino* 66: 173-185.

